

# Dignidad y responsabilidad de los sacerdotes

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

Levítico 21:1-24

# Dignidad y responsabilidad de los sacerdotes

Así como el solo hecho de pertenecer a la familia de Aarón otorgaba **el título** de sacerdote, todos los redimidos del Señor son hoy en día adoradores (1 Pedro 2:5). En cambio, si se trataba de **ejercer su servicio**, un sacerdote podía ser descalificado. El contacto con la muerte, un casamiento no según Dios o un defecto natural incorregible privaba a los hijos de Aarón de sus santas funciones. Podían alimentarse con el **pan de Dios**, exactamente como sus hermanos (v. 22), pero no conocían el gozo de servirle. Desgraciadamente, ¡hoy hay muchos creyentes en el mismo estado! Los que son **ciegos** en el sentido de 2 Pedro 1:9, o **cojos** según Hebreos 12:13, conservan su título y privilegio de hijos de Dios, pero no pueden cumplir como deberían su servicio de adoradores. Y ello supone una gran pérdida, no solo para ellos sino primeramente para el Señor.

Si nuestro Sumo Sacerdote soporta con indulgencia los defectos y las **imperfecciones** de los suyos (cap. 21, lo que nos confirma Hebreos 4:15), no puede tener comunión con lo que, en el capítulo 22, en ellos es la imagen de un pecado positivo: un flujo o una lepra (v. 4). La impureza en un creyente no le permite gozar de las “cosas santas”.

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*